

CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONOMICO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN YUCATÁN

Luis Pérez Miranda¹

Introducción

Los programas y políticas públicas de diversificación agrícola en Yucatán se inician de forma oficial en 1978, con el “Programa de Diversificación Agrícola para la Zona Henequenera”, después en 1984 se formula un nuevo programa denominado “Programa de Reordenación Henequenera y Desarrollo Integral de Yucatán” y posteriormente en 1992 se presenta el “Programa de Desarrollo Regional de la Zona Henequenera” (PRODEZOH). En 1990 la superficie agrícola de Yucatán fue de 283,625 ha de las cuales, el 94% correspondió a henequén y granos básicos, en el 2000 la superficie agrícola del estado llegó a las 296,231 ha, de las cuales el 88% se cultivaron con henequén y granos básicos, el 9.8% con cítricos y frutales, el 1.7% con hortalizas y con 0.5% otros cultivos. Desde el 2001 la actual administración gubernamental estatal viene impulsando cinco actividades productivas, chile habanero, papaya maradol, cítricos, miel y ovinos como alternativas estratégicas de diversificación agropecuaria para impulsar el crecimiento y desarrollo rural de Yucatán.

Las políticas públicas para fomentar el crecimiento y desarrollo económico del sector agropecuario de Yucatán, no han logrado su objetivo, es por eso que el presente trabajo tuvo como objetivo evaluar el impacto que las políticas públicas agropecuarias tienen sobre el crecimiento y desarrollo económico del sector agropecuario de Yucatán y formular algunas recomendaciones para impulsar el crecimiento y desarrollo rural del estado.

Resultados

Durante el periodo de 1993 a 2003, Yucatán aportó entre el 1.30 y 1.37 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) nacional, en estos años el PIB del estado registró dos años de crecimiento económico negativo, 1995 con - 6.13%, año en que PIB nacional registra un crecimiento económico de - 6.17%, y 2002 con - 0.12%, año en que el huracán *Isidoro* afectó al estado.

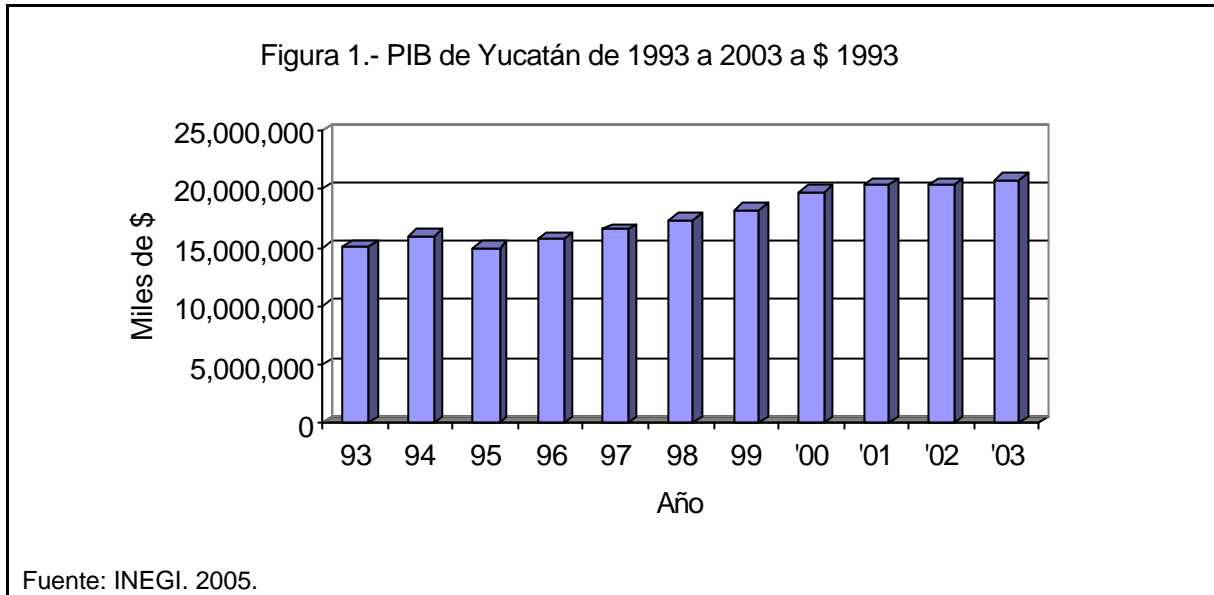
Cuadro 1.- PIB Nacional y de Yucatán de 1993 A 2003 (A Precios de 1993).

ANO	PIB Nacional (Miles de \$)	Crecimiento (%)	PIB de Yucatán (Miles de \$)	Crecimiento (%)	Participación en el PIB Nac. (%)
1993	1,155,132,188		15,029,646		1.30
1994	1,206,135,039	4.42	15,945,716	6.10	1.32
1995	1,131,752,762	- 6.17	14,967,752	- 6.13	1.32
1996	1,190,075,547	5.15	15,691,594	4.84	1.32
1997	1,270,744,066	6.78	16,576,074	5.64	1.30
1998	1,334,697,220	5.02	17,471,438	5.40	1.31
1999	1,384,586,475	3.75	18,298,358	4.73	1.32
2000	1,475,927,095	6.60	19,850,850	8.48	1.34
2001	1,475,438,954	- 0.03	20,330,323	2.42	1.37
2002	1,486,792,234	0.77	20,305,889	- 0.12	1.35
2003	1,508,280,009	1.45	20,750,903	2.19	1.37

Fuente: INEGI. 2005

¹ Maestría en Economía, INIFAP-YUCATAN, Tel: 01-991-91-622-18. E-mail: perez,luis@inifap.gob.mx

De 1993 al 2000, el PIB del Yucatán manifiesta una tendencia a la alza, pero a partir del 2001 la evolución de la economía del estado muestra un lento avance, de 1993 al 2000, el PIB del estado crece un 31% en total, con un promedio de 3.9% por año, sin embargo, de 2001 al 2003, el PIB solo crece 1.02% en total con un promedio de 0.6% por año, situación similar a la que presentó la economía nacional, ya que de 2001 a 2003, el PIB nacional solo creció 1.2% con un promedio de 0.6% por año.



En el periodo de 1993 a 2003, la Población Económicamente Activa (PEA) de Yucatán, que laboraba en el sector agropecuario del estado, aportó entre el 5 y el 7 por ciento del PIB estatal, registrando el Producto Per Capita (PPC) más bajo de los tres sectores de la economía estatal, lo cual se tradujo en un bajo ingreso y en un bajo nivel de bienestar para la población rural, así mismo, la PEA del estado, que en 1990 fue de 413,593 personas, en el año 2000 llegó a 623,033 personas, lo cual, representó un incremento del 50.64%, sin embargo, la población ocupada en el sector agropecuario que en 1990 fue de 110,057 personas que representaban casi el 25% de la PEA, en el año 2000 llegó a 106,170 personas, decreciendo un 3.53% en este periodo, representando en el año 2000 el 17% de la PEA del estado.

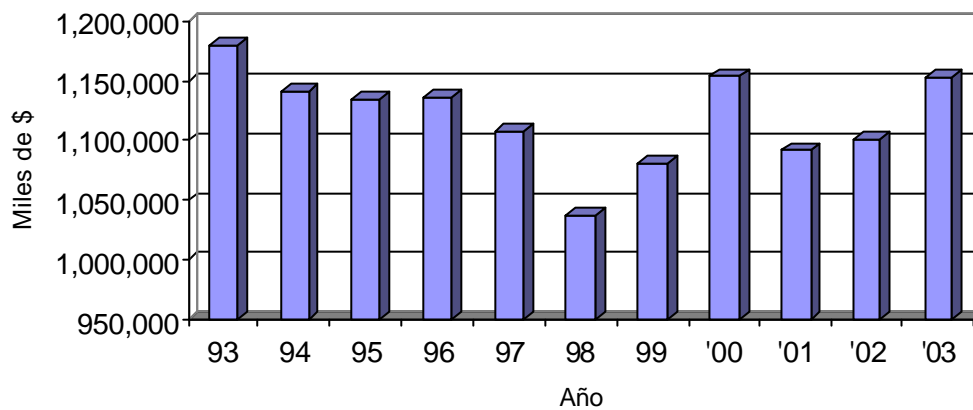
En el periodo de 1993 a 2003, el sector agropecuario aportó entre el 5.37% y el 7.85% del PIB estatal, alcanzando en 1993 su mayor participación en el PIB estatal y su mayor valor de producción con \$ 1'179,772 miles de pesos, lo cual representó el 7.85% de PIB estatal, mostrando una tendencia a la baja a partir de los años siguientes, llegando en 1998 a su menor valor con \$ 1'37,957 miles de pesos, registrando cinco años de crecimiento económico negativo, tres más que el PIB estatal, en 1994 - 3.23%, 1995 - 0.59%, 1997 - 2.51%, 1998 - 6.29% y 2001 - 5.35%, siendo en este último año donde llega a su menor participación el PIB estatal con 5.37%.

Cuadro 2. PIB Total y Agropecuario de Yucatán. 1993-2003

ANO	PIB de Yucatán (Miles de \$)	PIB Agropecuario (Miles de \$)	Crecimiento (%)	Participación Agrop./Yucatán (%)
1993	15,029,646	1,179,772		7.85
1994	15,945,716	1,141,671	- 3.23	7.16
1995	14,967,752	1,134,971	- 0.59	7.58
1996	15,691,594	1,136,106	0.10	7.24
1997	16,576,074,	1,107,616	- 2.51	6.68
1998	17,471,438	1,037,957	- 6.29	5.94
1999	18,298,358	1,081,566	4.20	5.91
2000	19,850,850	1,153,636	6.66	5.81
2001	20,330,323	1,091,923	- 5.35	5.37
2002	20,305,889	1,101,281	0.86	5.42
2003	20,786,788	1,153,374	4.73	5.55

FUENTE: INEGI. 2005

Figura 2.- PIB Agropecuario de Yucatán de 1993 a 2003 a \$ 1993



Fuente: INEGI. 2005

En los otros años de este periodo 1999, 2000, 2002 y 2003, se presentaron crecimientos económicos positivos del sector agropecuario respecto al año anterior, de forma relativa, pero en términos absolutos, en todos los años de 1994 a 2003 el PIB del sector agropecuario es menor al PIB de 1993, es decir que no hay un crecimiento económico, ya que el valor del producto del sector agropecuario, en ningún año logra superar el PIB agropecuario alcanzado en 1993, consecuentemente si el sector agropecuario no registro crecimiento económico en términos absolutos respecto a 1993, tampoco se logro mejorar el desarrollo económico, ya que para alcanzar el desarrollo económico primero se requiere alcanzar el crecimiento económico.

Para 1990 la PEA del estado que estaba laborando en el sector agropecuario de Yucatán y no recibía ingresos representó el 21.48% del total de la población ocupada en el sector primario, en el año 2000 este grupo de personas representó el 40.94%, se incremento en 90.63% de 1990 al 2000, las personas que laboraban en este sector y solo recibían un ingreso menor al 50% de un salario mínimo en 1990 representaron el 23.27%, los cuales

para el año 2000 representaron solamente el 9.86%, una reducción del 57.63%, los que percibían más del 50% de un salario mínimo, hasta menos de un salario mínimo de ingreso, en 1990 representaron el 20.31% y para el año 2000 representaron el 21.98%, los que ganaban un salario mínimo en 1990, representaron el 0.04% y para el año 2000 solamente el 0.002%, los que percibían más de un salario mínimo y cuando mucho 2 salarios mínimos, en 1990 representaron el 22.23% y para el año 2000 representaron el 18.99%, ahora bien, si sumamos a todas las personas que en 1990 trabajaban y no percibieron ingresos más los otros niveles de ingreso hasta llegar a los que tenían un ingreso máximo de dos salarios mínimos, el total de estas personas representaba el 87.33% de la PEA ocupada en el sector agropecuario, para el año 2000 este grupo de personas representó el 91.78% del total de la PEA del sector agropecuario, incrementándose en un 5.60% el porcentaje de personas de bajos ingresos en el año 2000 respecto a 1990.

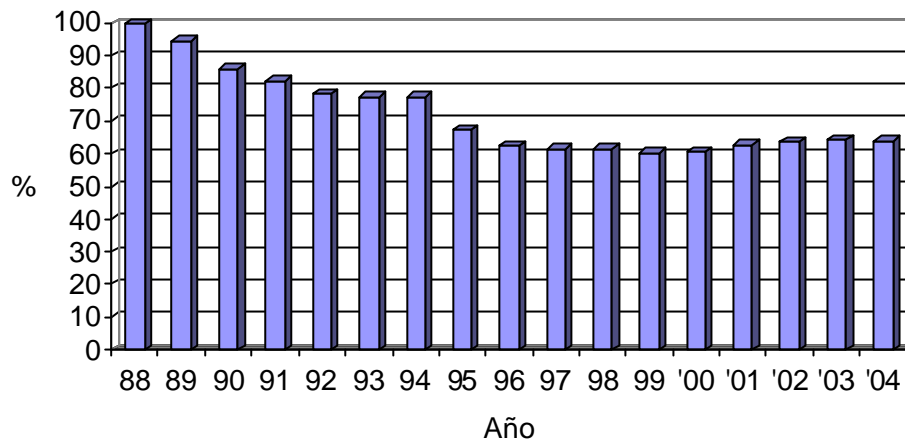
Cuadro 3. Ingreso de la Población Ocupada en el Sector Agropecuario de Yucatán en 1990 y 2000 en Salarios Mínimos (%)

Ingreso / año	1990	2000	Crecimiento
No Recibe Ingreso	21.48	40.94	90.63
Hasta el 50% de Un Salario Mínimo	23.27	9.86	- 57.63
Entre en el 50% y una Salario Mínimo	20.31	21.98	8.25
Un Salario Mínimo	0.04	0.002	-95.42
Más de 1 y Hasta 2 Salarios Mínimos	22.23	18.99	- 14.56
Hasta 2 Salarios Mínimos	87.33	91.78	5.60
Más de 2 Salarios Mínimos	12.67	8.22	- 25.44

FUENTE: INEGI. 2005. XI Censo de Población y Vivienda. 1990
y XII Censo de Población y Vivienda. 2000

Por otra parte, si analizamos el comportamiento de los salarios mínimos de Yucatán en términos *reales* en el período de 1988 a 2004 a precios constantes de 2005, tomando el año de 1988 como año de referencia o año base para este análisis, 1988 lo tomamos como base debido a que en este año es cuando asume la presidencia del país Carlos Salinas de Gortari y dio inicio de manera clara el modelo neoliberal en nuestro país, se puede ver que a partir del año de 1989 los salarios mínimos *reales* de Yucatán inician un proceso de disminución muy claro, el cual muestra una caída significativa en el año 1995, producto de la crisis que afectó a nuestro país en este año, llegando a su nivel más bajo los salarios mínimos *reales* en el año de 1999, donde el salario mínimo *real* de ese año solamente representó el 60.25% del salario mínimo *real* de 1988, una pérdida de prácticamente el 40%, para los años posteriores el salario mínimo *real* muestra una mínima recuperación llegando en el año 2003 a representar el 64.08% del salario mínimo *real* de 1988, un 35.92% por debajo del salario mínimo *real* de 1988, sin embargo para el año de 2004 el salario mínimo *real* de Yucatán sufre una nueva disminución, al representar el 63.94% del salario mínimo *real* de 1988, como se puede ver, el salario mínimo *real* de Yucatán durante este período presentó una clara tendencia a la baja, con una pérdida del poder adquisitivo de por lo menos el 35% en comparación con el año de 1988.

Figura 3. Salarios Minimos Reales de Yucatán de 1988 a 2004 a Precios de 2005 (%)



Fuente: INEGI 2005 y BANXICO 2006.

Según datos del INEGI, en el año 2000 Yucatán aportó el 54% del PIB de la región con 1,153.636 miles de pesos seguido de Campeche con 796,631 miles de pesos, que representó el 37% del PIB de la península y el producto agropecuario de Quintana Roo fue de 193,919 miles de pesos, lo que equivale al 9% del PIB de la región. Yucatán también contó con el mayor número de personas laborando en el sector primario con 106,170, seguido de Campeche con 60,737 personas y Quintana Roo con 38,562 personas, pero el mayor PPC de la península no lo registra Yucatán, si no Campeche, con \$ 13,120, seguido de Yucatán con \$ 10,870 y Quintana Roo con \$ 5,300, se podría decir que los productores de Yucatán se encuentran rezagados en productividad económica frente a los productores de Campeche en un 21%.

Cuadro 4.- PPC Agropecuario por Estado en la Península de Yucatán en el 2000 (Miles de \$)

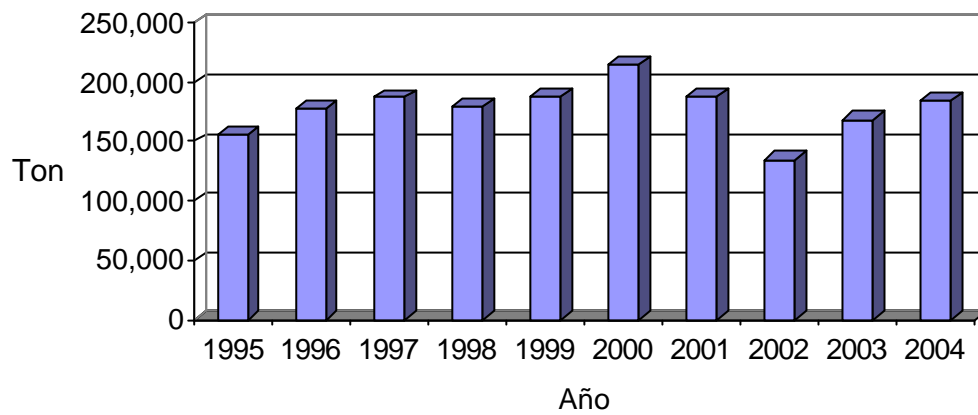
Estado	PIB Agropecuario	Población	PPC
Campeche	796,631	60,737	13.12
Q. Roo	193,919	36,562	5.30
Yucatán	1,153,636	106,170	10.87

Fuente: INEGI. 2005

A partir del 2001 el Gobierno del Estado ha venido impulsando cinco sistemas productos como alternativas de diversificación productiva para el campo yucateco, cítricos, particularmente naranja, chile habanero, papaya maradol, miel y ovinos, en este caso nos referiremos a los tres primeros sistemas productos, naranja, chile habanero y papaya mardol.

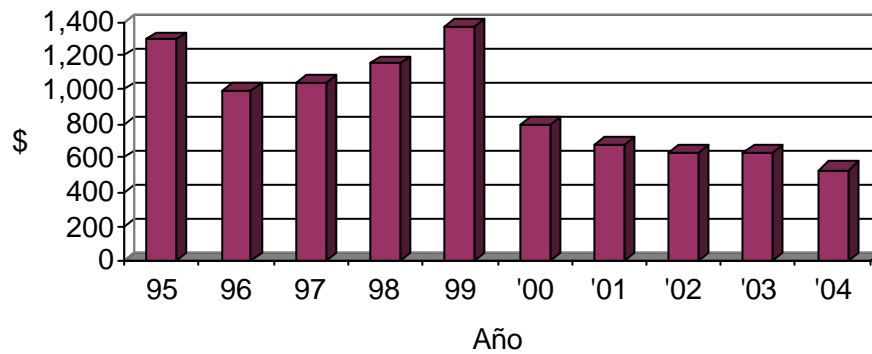
La producción de naranja dulce en Yucatán durante el periodo de 1995 a 2004 represento el 7% de la producción nacional y aporó 8.72% del producto agrícola del estado, la producción de naranja mostró una tendencia a la alza de 1995 al 2000, pero para el 2001 y 2002 la producción disminuye, mostrando una recuperación para el 2003 y 2004, pero por debajo del volumen de producción del año 2000.

FIGURA 4. Producción de Naranja en Yucatan de 1995 a 2004



Fuente: SAGARPA. 2005

Figura 5.- Precio Medio Rural/Ton de Naranja en Yucatán de 1995 a 2004 A \$ 2005



Fuente: BANXICO 2006 Y SAGARPA. 2005

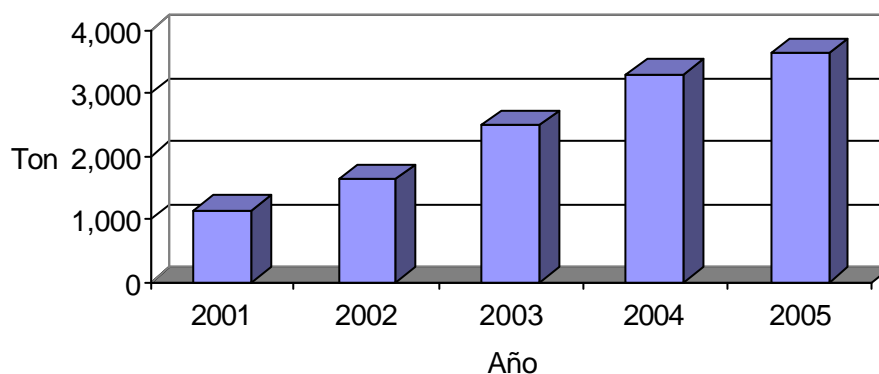
Por otro lado, los precios medio rurales de la naranja local de 1995 a 2004 a precios constantes de 2005, muestran una tendencia a la baja, sobre todo en los últimos cinco años, al pasar de \$ 1,295 por ton en 1995 a \$ 533 por ton en el año 2004, lo que representa una reducción del 59%.

La disminución de precios y de la producción se traducen en una disminución de los ingresos del productor, pero además, la evaluación económica realizada, para el periodo 1991-2005 en la región Litoral Poniente del estado, indica, que en esa región la producción de naranja no es rentable, ya que durante este periodo se obtuvo una pérdida total de \$ 76,732 por ha (Pérez, 2006: 19-22).

En cuanto al cultivo de chile habanero, tenemos que los invernaderos que se promovieron y apoyaron de manera oficial por el Gobierno del Estado, no dieron los resultados esperados, ya que los invernaderos construidos para esta actividad, hoy se encuentran abandonados o dedicados a otra actividad, los productores que recibieron estos invernaderos desconocían el manejo del cultivo de chile habanero, por no ser productores de chile habanero ni de hortalizas, y no se les capacito adecuadamente para el cultivo y manejo de esta hortaliza, sin embargo los productores independientes que vienen laborando en este cultivo a cielo abierto y con un buen número de años de experiencia, están contribuyendo de manera importante al crecimiento económico del sector agropecuario de Yucatán.

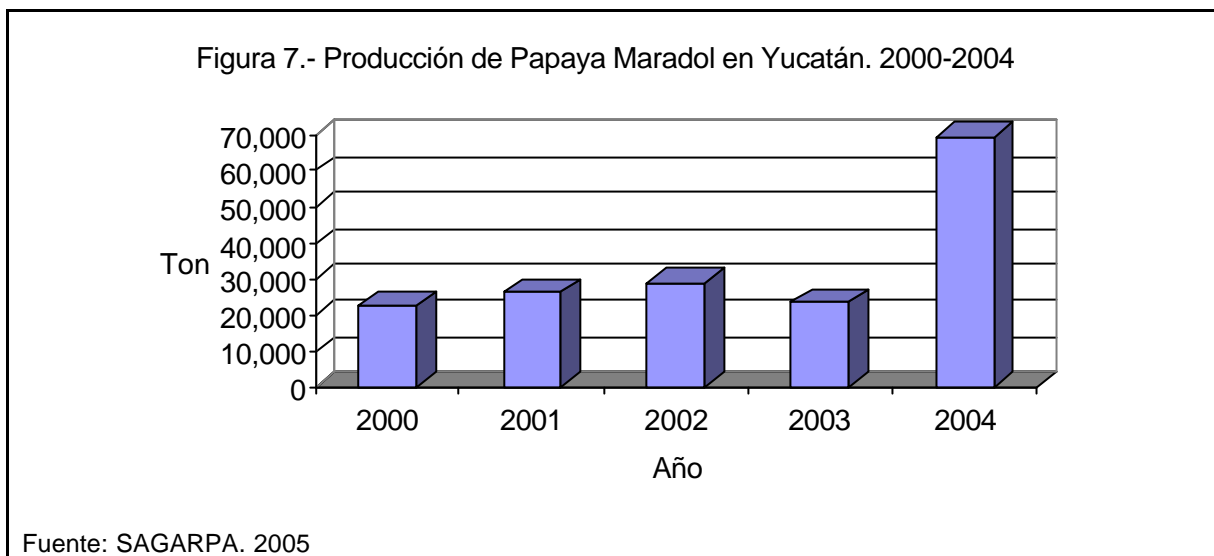
Durante el periodo de 2001 a 2005, la producción de chile habanero mostró una tendencia incremental, al pasar de 1,134 ton en el 2001 a 3,644 ton en el 2005, la producción de chile habanero de Yucatán represento el 64.79% de la producción nacional y su coeficiente de concentración fue de 7.89% durante este periodo; en promedio por cada ha de chile habanero cultivada en suelos pedregosos, se demandan, 412 jornales por ciclo productivo (cuatro meses), un consumo intermedio de \$ 38,463, que representa el 30% del ingreso total y se genera un valor agregado por \$ 91,537, que representa el 70% del ingreso total, así mismo se demandan 100 fletes cajas por cada ton producida, si tomamos en cuenta, que en el 2004 y 2005 la producción de chile habanero en el estado fue de 3,295 ton y 3,644 ton respectivamente, para transportar esta producción se demandaron 329,500 y 364,400 fletes cajas en estos dos años, si tomamos en cuenta que el costo promedio del flete-caja fue de \$ 10, el transporte de la producción en estos dos años represento un ingreso de \$ 3'295,000 en el 2004 y \$ 3'644,000 en el 2005, para los transportistas de chile habanero en el estado (Pérez, 2006: 25-28).

Figura 6.- Producción de Chile Habanero en Yucatán. 2001-2005



Fuente: SAGARPA 2006

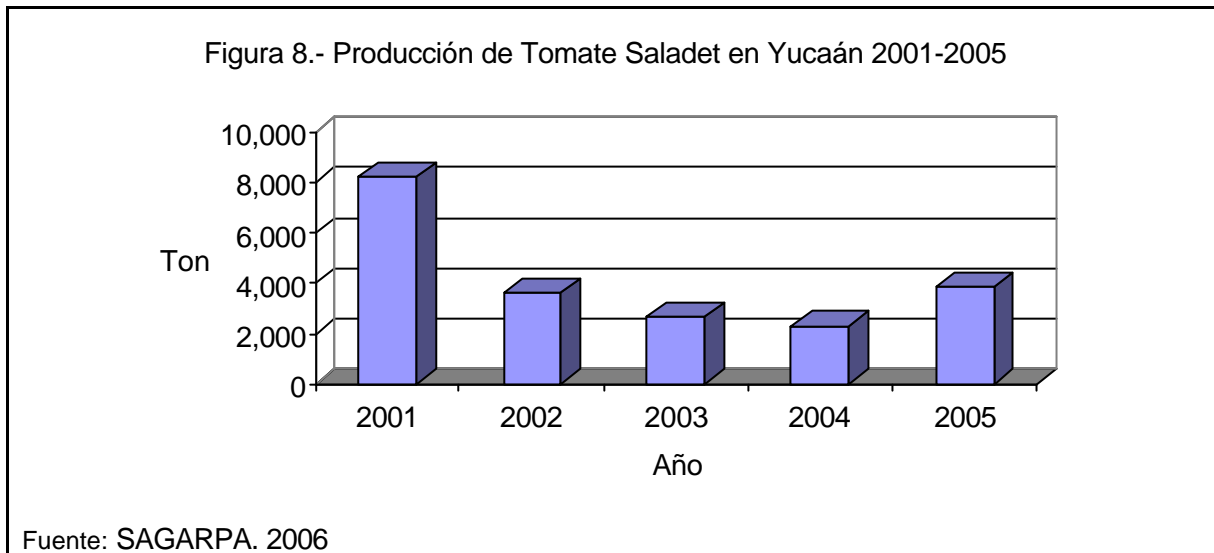
En cuanto al cultivo de la papaya maradol en el estado, esta actividad esta recibiendo un fuerte apoyo por parte del Gobierno del Estado, durante el periodo 2000-2004 la producción de papaya presenta una tendencia a la alza, al pasar de 22,335 ton en el año 2000 a 69,495 ton en el año 2004; el coeficiente de especialización de la papaya maradol de Yucatán durante este periodo fue de 7.04%, mientras que su coeficiente de concentración fue del 4.52% (SIACON, 2005), este ultimo coeficiente, es menor al registrado por la naranja y el chile habanero.



El rendimiento, costo de producción, consumo intermedio y valor agregado generado en papaya maradol, varia según la región del estado, durante el ciclo productivo 2005-2006, en la región Oriente se obtuvieron los mayores rendimientos, con un promedio de 75 ton por ha, la región Centro registró un rendimiento medio de 70 ton y la región Poniente alcanzo un rendimiento de 65 ton por ha, en las tres regiones la producción de papaya es rentable, con un consumo intermedio por ha de \$ 22,966 en la región Poniente, \$ 47,127 en la región Oriente y \$ 47,528 en la región Norte, el valor agregado por ha en la región Poniente fue de \$ 81,034, lo que represento el 78% del ingreso, en la región Oriente el valor agregado fue de \$ 84,123 lo que equivale al 64% del ingreso y en la región Centro fue de \$ 85,472 que represento el 64% del ingreso. En cuanto a los jornales demandados por ha y por ciclo productivo (18 meses), tenemos que en la región Poniente se generaron 635 jornales, en la región Norte se demandaron 755 y en la región Oriente 821 jornales, los cuales resultan en promedio menor al numero de jornales demandados en chile habanero por ha y por mes. Es importante señalar que en la región Oriente del estado, cuyas condiciones del suelo son mas favorables que las prevalecen en la región Norte del estado, en la producción de papaya maradol están participando varios empresarios tabasqueños y chiapanecos, los cuales están obteniendo buenos resultado productivos, exportando parte de su producción, así mismo se puede encontrar jornaleros chiapanecos laborando en estas parcelas de papaya maradol, mientras que en la región Norte y Poniente del estado toda la producción se realiza por productores locales y con poco apoyo oficial, la producción se destina al mercado local y nacional.

Ahora bien, dentro de los actuales planes y proyectos del Gobierno del Estado para impulsar el crecimiento y desarrollo económico del sector agropecuario, no figura el cultivo de tomate, cuya producción estatal en la década de los ochentas llegó a representar el 70% del consumo local y durante los primeros meses de esos años, cubría el consumo local y parte del consumo de Campeche y Quintana Roo, convirtiéndose Yucatán en principal productor de tomate en la región y llegando a ser una actividad productiva muy importante en varios municipios del norte del estado, como fue el caso de Dzidzantún (Pérez, 2001: 71-81).

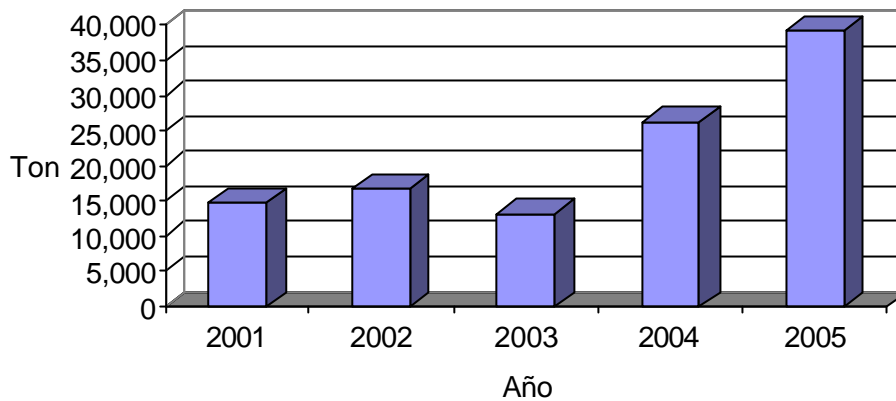
En el periodo 2001-2005, la producción de tomate saladet en Yucatán mostró una tendencia a la baja, al pasar 8,187 toneladas en el 2001 a 3,835 toneladas en el 2005, con un promedio de 4,115 toneladas por año, durante este periodo su coeficiente de especialización fue de 7.03% y su coeficiente de concentración fue de 7.13%, superior al de la papaya maradol y ligeramente inferior al de la naranja y chile habanero (Pérez, 2006: 36-37)



En cuanto a la mano de obra demandada, la producción de tomate saladet genera un número importante de jornales por ha, por ciclo productivo (cuatro meses), en el ciclo Otoño-Invierno (O-I) 2004-2005, se demandaron 402 jornales por ha cultivada (Pérez, 2006 56-54), cantidad similar a la demanda en el cultivo de chile habanero, pero muy superior a los jornales generados en el cultivo de la papaya maradol.

El número de jornales demandados en la producción de tomate saladet, es un factor importante, ya que la carecer de apoyos para su producción, el productor hace uso de la mano de obra familiar y cultiva pequeñas superficies, con el fin de no realizar mayores gastos de inversión, de tal forma que si contara con crédito, muchos productores podrían aumentar su superficie cultivada y contribuir a una mayor generación de fuentes de empleo, así como a una mayor derrama económica en el sector agropecuario de Yucatán.

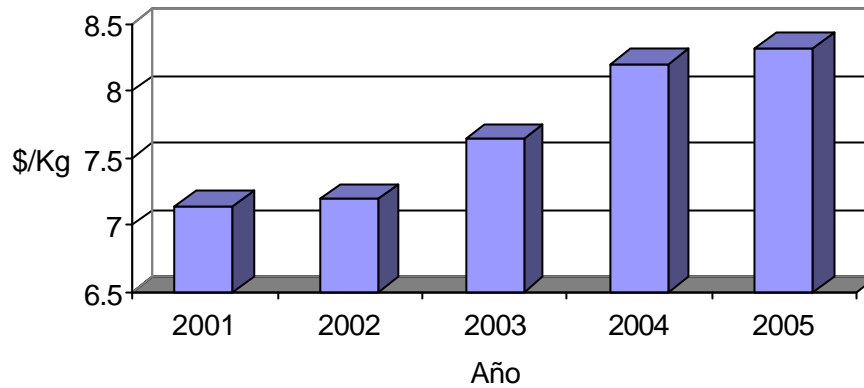
Figura 9.- Internacion Anual de Tomate Saladet en la C.A. de Mérida de 2001 a 2005



Fuente: SNIIM. 2006.

La disminución en la producción de tomate saladet esta provocando un incremento significativo en las internaciones de este producto al estado, ya que tan solo la Central de Abastos de Mérida en los últimos dos años a internado 26,350ton en el 2004 y 39,100 ton en el 2005, lo cual representa una importante transferencia de recursos económicos del estado a otras partes del país, ya que si tomamos en cuenta los precios medios por mes pagados al productor local en la Central de Abastos de Mérida durante el 2004 y 2005 actualizados a precios del 2005, tenemos que por estas internaciones se pagaron \$ 132'675,836 en el año 2004 y durante el año 2005 las internaciones de tomate saladet alcanzaron el mayor volumen de su historia, las cuales representaron una erogación de \$ 180'029,513, y esto sin considerar las internaciones que realizaron los supermercado de cadenas nacionales establecidas en la ciudad de Mérida y por la Central de Abastos de Oxkutzcab, con lo cual las internaciones totales del estado durante el año 2005 andarían alrededor de las 50,000 ton, lo cual resulta absurdo cuando en la década de los años ochentas Yucatán fue el principal productor de tomate saladet en la península y abastecía parte del consumo de los otros dos estados, hoy sucede todo lo contrario, el impulso y apoyo que se le a dado a la producción de tomate saladet en el vesino estado a permitido convertir a Campeche en uno de los principales proveedores de tomate saladet para Yucatán en los primeros meses del año, logrando obtener mayores rendimientos por ha y un menor costo unitario de producción en tomate saladet en comparación con los rendimientos y costos en obtenidos en Yucatán. Este déficit en la producción de tomate saladet se refleja de manera importante en los precios medio por mes de salida de este producto de la Central de Abastos de Mérida, ya que de 2001 a 2005, estos precios muestran una clara tendencia a la alza, al pasar de \$ 7.14 por kg en el 2001 a los \$ 8.32 por kg en el 2005, lo cual representa un incremento del 16.4%, llegando en los meses de abril y mayo del 2005 a situarse por arriba de los \$ 12 por kg, repercutiendo de manera negativa en las clases populares, sobre tomando en cuenta el bajo ingreso de la mayoría de la población de Yucatán, ya que el 70% de la PEA del estado recibe ingresos de cuando mucho dos salarios minimos.

Figura 10.- Precio Medio de Salida de Tomate Saladet en la C.A. Mérida de 2001 a 2005 a \$ de 2005



Fuente: SNIIM y BANXICO. 2006

La políticas públicas establecidas durante este periodo, no han logran impulsar realmente el crecimiento económico y muchos menos el desarrollo económico del sector agropecuario de Yucatán, ya que como, la población rural esta migrando hacia otras partes del estado, país y ya también a los Estados Unidos, en busca de fuentes de empleo mejor remuneradas que les permita mejorar su ingreso y su nivel de vida.

El porcentaje de personas con bajos ingreso esta tendiendo a aumentar, y los salarios mininos *reales* muestran una clara tendencia a disminuir, lo cual esta afectando seriamente su poder adquisitivo.

Por lo tanto es necesario un reenfoque de las políticas públicas que se están aplicando para impulsar el crecimiento y desarrollo económico del sector agropecuario, ya que las actuales no están logrando este objetivo se requiere de políticas públicas, que tomen en cuenta las condiciones naturales y socioeconómicas prevalecientes en cada región del estado, ya que alguna presentan mejores condiciones para el desarrollo de ciertos cultivos y actividades económicas, la cuales pueden convertirse en detonantes de crecimiento y desarrollo económico de una región o de varias y del estado en su conjunto, por ejemplo un problema serio que enfrentan los productores de naranja es el desconocimiento, de las practicas adecuadas de selección y empaque de las frutas, en el mercado demanda frutas bien seleccionadas y empackadas en cajas de cartón, cuando aquí los productores continúan, sin realizar una adecuada selección y clasificación del fruto por falta de una adecuada organización y de estrategias de comercialización, se requiere de centros de acopio y selección de la fruta donde se clasifiquen y empaquen correctamente, con información sobre los precios actuales del producto en los diferentes mercados, además, organizados se puede enfrentar de mejor manera los oligopsonios que prevalecen en estos mercado, así mismo, las demanda de jugos que se elaboran de forma casera en la ciudad de Mérida y Cancún esta teniendo un crecimiento importante, pero sin la medidas adecuadas de sanidad, por lo cual, la producción de jugos de forma industrial se presenta como una buena opción para los productores locales, lo cual les permitiría mejor su ingreso y su nivel de vida, pero se requiere del apoyo gubernamental para esto, una adecuada planeación y capacitación de los productores y la contratación de profesionista acordes con los requerimientos de la

industrialización y comercialización del producto, así como de la generación de tecnologías que permitan disminuir los costos de producción y alcanzar la rentabilidad.

En cuanto al cultivo de chile habanero, se requiere de centros de acopio que capten el chile habanero y otras hortalizas mas que se producen en el estado, donde se realice de forma adecuada la selección y empaclado del producto para que se logre una mejor competitividad y rentabilidad para los productores, y sobre todo realizar una planificación de la producción con fin de no saturar el mercado y desplomar los precios.

Es importante que los productores cuenten con información actualizada sobre las tendencias de los mercados, para que conozcan que esta demandando el mercado, por ejemplo en caso del chile habanero, en la ciudad de Mérida y en Distrito federal se prefiere el chile verde, de cuatro cm. o más de largo de color verde fuerte con aroma característico, considerando a estos chiles como de primera clase, mientras que en la ciudad de Guadalajara se prefiere el chile habanero de color naranja de cuatro cm. de largo con aroma característico.

En el caso del tomate saladet, él cual, es el de mayor consumo en el estado y región, se requiere de apoyo para su producción, ya que en la actualidad se carece de todo tipo de apoyo para su producción en el estado, lo cual dificulta su producción, sin embargo, a pesar de esta falta de apoyo, el tomate saladet tiene un mayor coeficiente de concentración que la papaya maradol, así mismo, tanto esta actividad como la del chile habanero generan una gran numero de jornales por ha por ciclo productivo, muy superiro al generado en el cultivo de la papaya maradol.

Conclusiones

En los últimos diez años el sector agropecuario de Yucatán no a crecido económicamente y muchos menos se a logrado su desarrollo económico, es una década perdida para el crecimiento y desarrollo económico del sector agropecuario de Yucatán.

Durante el periodo señalado, el déficit de la producción agropecuaria local aumento, la internación de alimentos se incremento, el PPC del sector agropecuario tiende a disminuir, así como los niveles de bienestar de la población rural, incrementándose la migración del campo a las ciudades, así mismo, aumento la pobreza en el campo y el rezago de las regiones económicas del estado respecto a la ciudad de Mérida.

Se requieren, políticas públicas que impulsen la producción agropecuaria de forma estratégica, aprovechando las fortalezas del campo yucateco y las oportunidades que hay en el mercado local, regional, nacional e internacional; políticas publicas integrales que permitan impulsar el desarrollo de las regiones marginadas y rezagadas del estado; apoyar alternativas de diversificación productiva sustentadas en estudios de mercado, técnicos y económicos, apropiadas a las condiciones naturales y socioeconómicas del campo yucateco.

Bibliografía

INEGI. 1992. XI Censo de Población y Vivienda. 1990

INEGI. 2002. XII Censo de Población y Vivienda. 2000

Perez Méndez Jennifer. (2006), "Importancia Económica de la Producción de Chile Habanero y Tomate Saladet en el Estado de Yucatán. 2004-2005". Tesis de Licenciatura en Economía. Fac. de Economía de la UADY. Mérida, Yucatán.

Pérez Miranda Luis (2006) "Informe Técnico: Nuevas Opciones Comerciales para la producción de Naranja local". SAGARPA-INIFAP-CIRSE. Mocochoá, Yucatán.

Pérez, Miranda Luis (2001). "El Mercado de las Principales Hortalizas que se Producen en Yucatán". *Revista de Economía*. México, Vol. 1 Núm. 56, enero-junio: 71-81.

SAGARPA. 2005. "Sistema de Información Agropecuaria de Consulta. 2005" México, Disco Compacto.

<http://www.banxico.org.mx/elInfoFinanciera/FSinfoFinanciera.html/> 1/03/2006

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=epib01&c=4746&e=31/31/08/2005>

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=eemp20&c=5586&e=31/31/03/2005>

<http://www.secofi-sniim.gob.mx/nuevo/> 2006.